West Point de Regreso a la Misión

General (R) William R. Richardson, Ejército de los Estados Unidos

EN EL AÑO 2005, al iniciarse el nuevo año lectivo de la Academia Militar de los EE.UU. (USMA) en West Point, en el estado de Nueva York, el Director del Plantel, Teniente General Bill Lennox, anunció una modificación que permite actualizar su misión. La nueva declaración suprime la frase “una vida de servicio desinteresado a la Nación” para que así, la Academia vuelva a su rol primordial de; preparar a los cadetes para “una carrera de excelencia profesional y al servicio de la Nación *como un oficial del Ejército de los EE.UU.*”

Miles de egresados de la Academia, han querido por mucho tiempo este cambio. Ellos habían reconocido que el cambio a su misión en 1987 causó efectos sumamente dañinos para la retención de los egresados de la Academia en el Ejército.

Desde 1970 a la fecha actual, ocurrieron dos eventos transcendentales y que han tenido un gran impacto en la retención: La guerra en Vietnam y el fin de la Guerra Fría. Cada uno provocó una reducción de la fuerza (RIF). Han ocurrido muchas reducciones a la fuerza en los últimos 20 años, pero por vez primera, el Ejército realizó una RIF en los oficiales profesionales—egresados de la Academia Militar, Cuerpo de Entrenamiento de Oficiales de la Reserva y de Escuela de Aspirantes a Oficial. Estos oficiales habían escogido una carrera en el Ejército, al que servían útil y honradamente.

Servicio a la Nación

En 1987, el entonces Director de la Academia, el Teniente General Dave R. Palmer y un pequeño comité que lo asesoraba acerca de lo que se entendía como su misión, observaron los devastadores efectos que las reducciones a la fuerza provocaban en la autoestima de los egresados. Así entonces, el Director de la Academia, decidió que agregar la frase “y una vida de servicio desinteresado a la Nación” podría elevar la autoestima de los egresados, que habían sufrido como resultado de las reducciones de personal, reconociendo que éstos podían continuar sirviendo a la Nación de formas distintas a la de su servicio en el Ejército.

Esta frase generó una inesperada e involuntaria interpretación: Cualquier servicio a la Nación luego de haber egresado sería tan aceptable como ejercer la carrera en el Ejército.

La frase llegó literalmente a ser una cláusula de escape para aquéllos que pretendían ingresar a la Academia, solo para recibir una buena educación gratis, luego permanecer el mínimo de tiempo exigido en el servicio activo, (lo que corresponde a cinco años), y finalmente retirarse del Ejército. Fue así como un sinnúmero de cadetes y oficiales subalternos, comenzaron a creer que era completamente aceptable cumplir su “desinteresado servicio a la Nación” en Wall Street o en Main Street en lugar de realizarlo en el Ejército, al mismo tiempo que los cazatalentos del sector privado los alentaban a hacerlo. En los 30 años que pasaron entre 1970 y 1999, la Academia comisionó a 28.000 tenientes, de los que 18.000 han dejado o van a dejar al Ejército antes de cumplir los 15 años de servicio activo.

Servicio a la Nación como oficiales de Ejército

La expresión de la nueva misión, impone a los egresados a servir a la Nación como oficiales profesionales por un período extendido en el Ejército; esto es

El General (Retirado) William R. Richardson, del Ejército de los EE.UU., es el ex Comandante del Comando de Entrenamiento y Doctrina del Ejército de los EE.UU. y es egresado de la Promoción de 1951 de la Academia Militar de los EE.UU. Recibió su licenciatura de la Academia Militar, su Maestría de la Universidad de George Washington y es egresado de la Escuela de Estado Mayor de Canadá y la Escuela de las Fuerzas Armadas de los EE.UU. Ha servido en una variedad de posiciones de mando y estado mayor en el territorio continental de los EE.UU., Japón, Corea, Vietnam y Panamá.

de gran importancia, porque tiene gran influencia en el serio problema de mantener a los egresados de la Academia en servicio activo.

Los actuales índices de retención, amenazan la relación de costo-efectividad de la Academia y, veladamente, su propia existencia. La gravedad del problema de conservar a los Oficiales, queda mejor demostrado con la pérdida de oficiales de las promociones entre 1985 y 1989, quienes ahora tienen unos 15 años de servicio desde su egreso. Este grupo, como promedio, ha sufrido una tasa de retiro del 71% de sus integrantes, dejando sólo el 29% en competencia para los vitalmente importantes grados de liderazgo correspondiente a Coronel y General.

Puesto que el enunciado de la misión de la Academia tiene gran influencia en la conservación, reorientarla de acuerdo a las necesidades de oficiales profesionales del Ejército es un gran paso adelante. Ahora, todo lo que hace la Academia puede ser puesto a prueba bajo el prisma de la nueva misión declarada y ser alineado con la misma, especialmente en el reclutamiento de cadetes. Los cadetes ahora entienden claramente que existe una expectativa para que ellos vayan a servir a la Nación como oficiales del Ejército, y que deben tomar conscientemente la decisión de que realmente desean una carrera en el Ejército.

El objetivo de la incorporación debe ser; la de identificar y atraer a los postulantes, que ya han meditado lo suficiente acerca de sus opciones y que en conciencia han elegido al Ejército como su carrera.

Por que servimos

Recientemente, los cadetes fueron encuestados acerca del por que entraron a la Academia. Las respuestas revelan que la Academia había estado incorporando gente equivocada. Un representante de la oficina de admisión de dicho plantel, reconoció durante una presentación, que sólo entre un 19 a 38% de los cadetes ingresados a la Academia, dio como razón “el deseo de ser un oficial en el Ejército en el largo plazo.” Esto significa que aproximadamente entre un 62 y un 81% concurren por alguna otra razón. Dado este antecedente, la Academia Militar, puede formular un programa de difusión más eficaz. Primero, el mensaje de difusión debe ser franco, claro y uniformemente entendido, para expresar que West Point es una academia militar cuya

única tarea es la de proporcionar oficiales de la más alta calidad y que pretender servir 20 años o más en el Ejército de los EE.UU.

La Academia Militar de West Point es parte del Ejército de los EE.UU, por lo tanto cuando uno ingresa a esta, ya se encuentra formando parte del Ejército. Si alguien no busca una carrera en el Ejército, no debe ingresar a la academia y debe irse a otra parte; ese “alguien” no podrá adaptarse a la vida en la Academia si su motivación es distinta a ello. Más aún, le está negando la oportunidad y el cupo a quien desea una carrera en el Ejército, poniendo en peligro la relación costo-efectividad de la Academia. Algunos opinan que un mensaje tan inequívoco como este desalentará a potenciales aspirantes o los impulsarán hacia las academias militares de las otras instituciones de las Fuerzas Armadas. De ser así, mejor que vayan a otra parte a hacer uso de una educación de primera, para luego retirarse antes de haber contribuido en forma significativa a la calidad del cuerpo de oficiales del Ejército.

Retomando la huella

Es alentador que la Academia Militar y los altos mandos del Ejército recientemente hayan comenzado a tomar medidas para resolver el problema de retención. Ahora, a los egresados se les ofrecen incentivos tales como la elección de Armas y futuras destinaciones, mientras que la oportunidad de obtener una educación de nivel de postgrado es ofrecida a algunos egresados a cambio de prolongar su obligación de cinco años. Estas opciones podrían ser útiles, pero eso, solo el tiempo lo dirá.

No obstante, el aspecto más importante del ingreso y proceso de retención de los integrantes de West Point, es el renovado enfoque del cuerpo administrativo y docente de la Academia en su verdadera misión: formar oficiales para el Ejército de los EE.UU. que establezcan estándares y que sirvan por un largo período de tiempo bajo un concepto de carrera. Con cadetes que han servido en Afganistán e Irak, oficiales del cuerpo administrativo y docente que han participado en las Operaciones *Enduring Freedom* e *Iraqi Freedom*, y el aura que ahora rodea a West Point como una institución del Ejército que prepara a su gente para la guerra, uno puede percibir que este nuevo enfoque está echando raíces. **MR**